

Sivori, María Inés

*Persona bajo la lluvia. Consideraciones teóricas
y criterios de interpretación*

Revista de Psicología Vol. 1, N° 2, 2005

Este documento está disponible en la Biblioteca Digital de la Universidad Católica Argentina, repositorio institucional desarrollado por la Biblioteca Central "San Benito Abad". Su objetivo es difundir y preservar la producción intelectual de la Institución.

La Biblioteca posee la autorización del autor para su divulgación en línea.

Cómo citar el documento:

Sivori, M. I. (2005). Persona bajo la lluvia : consideraciones teóricas y criterios de interpretación [en línea]. *Revista de Psicología* 1(2).

Disponible en: <http://bibliotecadigital.uca.edu.ar/repositorio/revistas/persona-bajo-lluvia-interpretacion-sivori.pdf>
[Fecha de consulta:.....]

Persona bajo la lluvia **Consideraciones teóricas y criterios de interpretación**

María Inés Sivori
Pontificia Universidad Católica Argentina

Resumen

Se destaca la importancia del marco conceptual de referencia en *Persona bajo la lluvia*. Se profundizan los fundamentos teóricos, se reconsideran supuestos sobre la técnica y se presentan las reelaboraciones que se estiman pertinentes a partir de un enfoque dinámico. Se señala que la técnica refleja los sentimientos del sujeto con respecto a constituir una entidad integrada y diferenciada. La caracterización del ambiente, pletórica de significaciones personales, es depositaria de contenidos internos entramados a experiencias significativas de la historia del entrevistado. Subyacen los mecanismos defensivos implementados ante las fantasías y las ansiedades movilizadas. Se proponen criterios de interpretación y se analiza material.

Abstract

Here highlights the importance of the conceptual framework of reference in *The person under the rain* test. The theoretical grounds are deepened, the assumptions regarding the technique are reviewed and new elaborations deemed relevant are set forth from a dynamic approach. This technique reflects the subjec-

t's feeling with respect to constituting an integrated and differentiated entity. The characterization of the environment, plethoric of personal meaning, is the depository of internal contents latticed to significant experiences about the personal history of the interviewed person. Defensive mechanisms underlie, that are implemented before arisen fantasies and anxieties. Interpretation criteria are proposed and material is analyzed.

Palabras clave: Projective technique, Test use Human Figures Drawing, Test interpretation, Self perception, World view, Personality test, Defense mechanisms. Técnicas proyectivas, Test de figura humana, Test de interpretación, Auto percepción, Punto de vista, Teste de Personalidades, Mecanismo de defensa.

Presentación y encuadre

Se ofrece una hoja lisa blanca tamaño carta y un lápiz negro n° 2. Se solicita al sujeto que “dibuje una persona bajo la lluvia”. Resulta enriquecedor que le asigne nombre y edad, y que posteriormente redacte una historia sobre lo dibujado. Si no se pide historia, se le sugiere que se refiera (en forma espontánea) al dibujo que realizó.

Es conveniente administrar Figura humana o H.T.P. previamente a esta técnica, a fin de realizar el análisis comparativo de las producciones. En realidad, la interpretación de toda técnica de evaluación psicológica adquiere plenamente sentido en su articulación con otras y en el contexto del vínculo psicólogo – entrevistado.

Estudios sobre la técnica

La técnica proyectiva Persona bajo la lluvia ha sido presentada como una variante del dibujo de la Figura humana por Hammer (1958), quien le dedica un breve apartado en su obra “Tests proyectivos gráficos”. Allí menciona la dificultad para determinar la autoría de la misma con precisión debido a su transmisión oral.

En nuestro medio, la técnica adquirió amplia difusión. Querol y Chaves Paz (1997) adoptando los criterios básicos de Hammer, han propuesto pautas para su

análisis e interpretación en la práctica clínica; el texto ha sido recientemente reeditado. Querol (2005) también estudia su empleo en el ámbito educacional. Querol y Alcañiz (2005) analizan la aplicación de Persona bajo la lluvia en selección de personal. Las tres publicaciones reflejan coincidencias en sus fundamentos y en los lineamientos interpretativos.

Colombo, Barilari y Beigbeder (2004), dentro del área forense, investigan indicadores de abuso y maltrato infantil.

Reconsideración de los fundamentos teóricos de la técnica

Anzieu (1960) plantea que las técnicas proyectivas poseen un método propio, que consiste en presentar al sujeto un material informe o ambiguo y enunciarle una consigna, precisa pero amplia, orientada a la proyección¹.

Celener (1999) complementa este concepto refiriéndose a los tres elementos constitutivos del método proyectivo: las consignas-estímulos, las respuestas del sujeto y las hipótesis interpretativas. Sostiene que las consignas-estímulos producen respuestas-asociaciones; como estas últimas expresan contenidos intrapsíquicos no observables directamente, se debe recurrir a las hipótesis interpretativas.

En el caso de las técnicas proyectivas gráficas, el estímulo está constituido por un espacio vacío (la hoja en blanco); la consigna enunciada suscita en el sujeto representaciones conscientes e inconscientes que son plasmadas en imágenes gráficas. En este proceso, de manera análoga a lo que ocurre en el sueño, el yo debe otorgar figurabilidad a la actividad fantasmática.

Resulta esencial destacar que si bien todas las técnicas gráficas reflejan la subjetividad, cada una de ellas favorece la proyección de aspectos específicos del mundo interno. En consecuencia, la labor de construcción de hipótesis interpretativas se sustenta en la articulación del bagaje conceptual subyacente a toda técnica proyectiva gráfica con los fundamentos propios de cada una.

Los referentes teóricos de Persona bajo la lluvia desarrollados en la bibliografía citada son muy sucintos o, al parecer, susceptibles de algunas revisiones.

Hammer (1969) afirma:

El procedimiento del dibujo de una persona bajo la lluvia intenta lograr un retrato de la imagen corporal bajo condiciones desagradables de tensión ambiental representadas por la lluvia. (p. 239)

Presenta luego casuística, en la que analiza modalidades defensivas implementadas por diferentes sujetos ante “situaciones ambientales estresantes”.

Querol y Chaves Paz (2005) adhieren al postulado de Hammer. Al respecto mencionan:

En la interpretación del dibujo buscamos obtener la imagen corporal del individuo bajo condiciones ambientales desagradables, tensas, en las que la lluvia representa el elemento perturbador.

Resulta muy útil su comparación con el dibujo de la persona (Machover), en el mismo individuo, ya que en éste falta dicho elemento estresante; esto nos permite comparar sus defensas frente a situaciones relajadas o de tensión. (p. 12)

... el dibujo de la persona es una situación no estresante, en tanto sí lo es la persona bajo la lluvia. (p. 12)

En el texto destinado a la evaluación psicológica en el ámbito educacional, Querol (2005) afirma:

Dibujar una persona bajo la lluvia significa ver cómo se defiende el sujeto ante las presiones del ambiente, en este caso la lluvia. (p. 8)

Más adelante agrega:

La lluvia representa el elemento perturbador al que debe enfrentarse el sujeto. Puede ser normal, torrencial (situación de mucha presión) o escasa cuando la hostilidad del medio es menor ... Cuando la lluvia queda ausente del gráfico significa oposicionismo o una tendencia a negar las presiones del medio. (pp. 49 - 50)

En el trabajo de Querol y Alcañiz (2005) sobre la aplicación de *Persona bajo la lluvia* en selección de personal, puede leerse:

Se considera que el test de la persona bajo la lluvia, evalúa como se defiende un sujeto ante condiciones ambientales estresantes, por

lo tanto privilegiamos esta técnica entre los gráficos, en selección de personal, pues equiparamos las presiones ambientales a los requerimientos y exigencias que toda tarea laboral implica. (p. 8)

Parece oportuno realizar algunas consideraciones en relación a dichos supuestos.

En primer lugar, atribuir a priori al ambiente condiciones desagradables, hostiles o tensas, implica dejar de lado la incidencia de los estados internos del individuo en el modo de percibir y representarse el medio. En segundo lugar, y ligado a lo anterior, surge el interrogante de por qué asignar a la lluvia un carácter fundamentalmente perturbador, estresante o de presión, en vez de indagar la dimensión personal con que el sujeto inviste dicha expresión gráfica.

Allport (1963) propone el término “procepción” para designar la influencia de las disposiciones de la personalidad sobre las funciones de la percepción y la cognición. Aclara que, según los tipos de “direcciones proceptivas”, el mundo puede constituir un lugar hostil y peligroso o un escenario distendido, ser sentido como un ámbito taciturno o un espacio para desarrollarse.

En un nivel de análisis más profundo, la expresión "realidad psíquica" -introducida por Freud en un agregado de 1909 al texto sobre la interpretación de los sueños- hace referencia a aquello que en el psiquismo de un sujeto adquiere valor de realidad. “La realidad psíquica es una forma particular de existencia que no debe confundirse con la realidad material” (Freud, 1900, A.E. V, p. 607), en tanto se nutre de la dimensión inconsciente y expresa fantasías ligadas a ella.

Cuando se solicita el dibujo de una persona bajo la lluvia y se ofrece al entrevistado una hoja vacía, se lo insta a proyectar aspectos de su realidad psíquica.

La propuesta del presente trabajo consiste en reconsiderar los fundamentos teóricos de *Persona bajo la lluvia* en función de dicho criterio y desde un enfoque dinámico, como se explicita a continuación.

La consigna-estímulo de *Persona bajo la lluvia* promueve asociaciones ligadas a vivencias del sujeto en sus relaciones con el mundo externo. La respuesta

final a la consigna implica la plasmación de una imagen de sí y una imagen del entorno que, de acuerdo a lo expresado, está pletórica de significaciones personales.

Como en toda producción gráfica, el examinado recrea simbólicamente aspectos de su yo y de sus objetos internos. De manera privilegiada en esta técnica, recrea también modos de percibir el mundo y de vincularse con éste desde sus objetos internos.

Cabe subrayar que las imágenes de sí y del entorno graficadas por el sujeto, constituyen el referente actual de configuraciones estructurales y dinámicas que se han ido desplegando en el devenir de su historia.

Al respecto puede destacarse que las representaciones surgidas a partir de la consigna-estímulo deben ser expresadas mediante un lenguaje gráfico-visual de características más arcaicas que el verbal, lo que induce una regresión formal de procesos secundarios a primarios. Simultáneamente la resolución de la actividad propuesta, dibujar una persona bajo la lluvia, convoca al principio de realidad como marco regulador de la función del pensamiento para planificar respuestas apropiadas a esa situación y buscar una adecuación de medios a fines. La índole de la articulación entre dichos procesos se refleja, en esta técnica específica, con particular evidencia.

El sujeto conforma las imágenes de sí y del entorno según los niveles de organización y funcionamiento yoico logrados y sus posibilidades de diferenciación yo – no yo. Por otra parte, el modo de enlace de las referidas imágenes revela aspectos del interaccionar del sujeto con el medio y formas de implementar sus recursos en el ambiente.

Por la conexión con la temática planteada e importancia para fundamentar los criterios de interpretación de *Persona bajo la lluvia*, se hará referencia a algunos conceptos sobre el complejo proceso de configuración de ese núcleo interior discriminado pero en permanente relación con el mundo externo.

Freud (1915) considera el origen de la articulación yo-mundo exterior como correlativa a la oposición placer-displacer. Infiere que, en el recién nacido, el yo

en ciernes y los objetos externos no están aún diferenciados. Según el primitivo modelo incorporación–expulsión, los objetos del mundo exterior que constituyen una fuente de placer son introyectados: el yo-sujeto es así todo lo placentero. Al mismo tiempo es proyectado lo que en la propia interioridad es ocasión de displacer, por lo que el mundo exterior coincide con lo displacentero.

Desde otro marco teórico, Klein (1952) postula que el yo incipiente implementa defensas para protegerse de la angustia que le provocan las tendencias destructivas. Una de las defensas más arcaicas es la disociación; ensamblada a la dialéctica proyección–introyección conduce a una primera división bueno–malo de los objetos internos y externos, que adquieren entonces la condición de parciales. En este interjuego, las características de los objetos externos–internalizados resultan distorsionadas por las fantasías ligadas a la proyección de las pulsiones.

Si en los fundamentos de *Persona bajo la lluvia* se adjudican al ambiente condiciones desagradables, perturbadoras u hostiles, representadas precisamente por la lluvia, se presupone en todas las producciones el empleo del primitivo mecanismo de proyección.

Dicho mecanismo es observable en la producción gráfica de *algunos* sujetos, pero resulta insuficiente como *único* referente teórico.

De hecho, tanto Freud como Klein, sin descartar la vigencia de esas operaciones de origen arcaico en ciertas situaciones, señalan otros procesos concomitantes al desarrollo psíquico.

Freud sostiene que el yo se va diferenciando de los objetos del mundo externo a medida que el individuo logra una mayor organización de los procesos perceptivos, la adquisición del lenguaje y el dominio del aparato muscular. Según Klein, a medida que el yo logra integrarse más y puede sintetizar mejor los sentimientos dirigidos hacia los objetos, éstos empiezan a ser aprehendidos como totales. Simultáneamente el sujeto va logrando una mayor discriminación entre fantasías y realidad y, por ende, una menor distorsión de los contenidos internos y los objetos externos.

Parece pertinente citar además otros referentes conceptuales sobre la concepción del entorno enlazada a la constitución del yo, con la finalidad de complementar el marco teórico de la técnica y ampliar así sus perspectivas de análisis.

Winnicott (1965), en sus trabajos sobre la configuración de los procesos psíquicos, afirma que el holding o sostén materno favorece el pasaje de un estado de no integración a una mayor cohesión de las experiencias sensoriales y motrices, lo que sienta las bases de una futura imagen unificada. Paralelamente a la integración, el individuo va adquiriendo la vivencia de existir en su cuerpo; el yo se va constituyendo como yo corporal y empieza a reconocer un interior y un exterior. También se inician el proceso secundario y el funcionamiento simbólico.

Pueden mencionarse los estudios de Mahler (1975) sobre la fase de separación-individuación, en cuyo curso el ser humano alcanza por primera vez una vivencia de entidad. Según la autora existe un factor innato que induce el gradual proceso de separación-individuación, pero para que evolucione adecuadamente es necesario el holding materno. Conceptualiza la “separación” como el logro intrapsíquico de un sentimiento de diferenciación de la madre y del mundo exterior. La “individuación” implica la progresiva asunción de las características individuales, cuya conciencia la persona va adquiriendo a medida que se desarrollan su capacidad cognitiva y su autonomía intrapsíquica. En las situaciones normales, ambos procesos culminan en la configuración de representaciones del yo como algo diferente de las representaciones de los objetos.

En síntesis, las representaciones del sí mismo y del entorno sufren transformaciones en el curso de las sucesivas etapas evolutivas y experiencias personales. La lograda elaboración de los procesos que les son inherentes, contribuye a consolidar el sentimiento de constituir una entidad psíquica diferenciada pero en interacción con el ambiente. Sin embargo en ocasiones esto no ocurre: se producen inhibiciones en el desarrollo o en períodos posteriores de la vida se reactivan aspectos no resueltos en su momento. Las expresiones patológicas suelen ser tanto más severas cuanto más profundas y tempranas hayan sido las falencias.

Cuando el sujeto dibuja una persona bajo la lluvia expresa, en el aquí y ahora de la técnica, facetas de los procesos estructurales y dinámicos mencionados.

La conformación gráfica estructural de la técnica se corresponde con aspectos estructurales de la personalidad de su autor, reflejando niveles de organización y cohesión psíquica, posibilidades de diferenciación yo – no yo, sentido de realidad.

En cuanto a los aspectos dinámicos, el sujeto manifiesta sus sentimientos con respecto a constituir una entidad integrada y diferenciada.

Las condiciones ambientales con las que caracteriza al entorno resultan depositarias de contenidos internos profundos entramados a una pluralidad de experiencias significativas del curso de su historia. En este contexto adquieren sentido la lluvia torrencial o tenue, el dibujo sin lluvia, las nubes amenazantes o apenas esbozadas, para mencionar solo algunas posibilidades.

Simultáneamente los elementos elegidos y graficados para protegerse de las condiciones adjudicadas a ese entorno, revelan modos de vincularse con los objetos externos desde la propia subjetividad.

Cabe señalar que en el proceso de expresión de la imagen de sí (incluida la dimensión corporal) articulada al entorno, se actualizan diferentes tipos y montos de ansiedad que quedan reflejados en la técnica. Puede citarse un continuum de posibilidades, desde la ansiedad canalizada que opera como motor de la tarea permitiendo una lograda elaboración de los objetos gráficos, hasta la ansiedad confusional con las consiguientes dificultades para recrear los objetos internos.

Así mismo son de mencionar las defensas movilizadas ante las ansiedades emergentes, que también se ponen de manifiesto en la técnica: adaptativas o arcaicas, plásticas o rígidas, más o menos efectivas según niveles de organización y modalidades de funcionamiento psíquico.

En este punto se coincide con la afirmado por Colombo, Barilari y Beigbeder (2004) en su trabajo sobre indicadores de abuso y maltrato infantil en *Persona bajo la lluvia*:

Por lo general, en las expresiones gráficas de los niños que sufrieron abuso sexual y maltrato infantil, aparecen defensas más primarias que los reubican en una posición de indefensión, de los

primeros tiempos de la infancia, o aquellas maníacas que niegan el sufrimiento o el dolor, como así también las que llevan a la disociación o desafectivación. (p. 11)

Las diferencias observables con frecuencia al comparar la configuración gráfica de Persona bajo la lluvia y Figura humana, correspondientes a un mismo sujeto, se explican a partir de los procesos psicodinámicos analizados.

De todo lo expuesto se desprende la importancia del marco conceptual de la técnica como base de su sistema de hipótesis interpretativas.

Propuesta de criterios de interpretación

En base a los fundamentos teóricos previamente desarrollados, y también como aporte de este trabajo, se proponen criterios de interpretación para la técnica. Los mismos se presentan a modo de referencia y no como ítems de una tabla, ya que la naturaleza compleja y única de la personalidad evaluada trasciende una simple guía. Por otra parte, los aspectos estructurales y dinámicos, y sus respectivos indicadores, deben ser pensados según sus relaciones recíprocas.

Aspectos estructurales:

Incluyen consideraciones sobre la organización y cohesión psíquica del sujeto, posibilidades de discriminación mundo interno–mundo externo, ajuste a la realidad.

Para la construcción de hipótesis sobre la organización y cohesión psíquica del sujeto interesa observar si hay una idea directriz en la realización de la tarea, la conservación o pérdida de la guesalt, el tratamiento e integración de las partes, la configuración espacial.

Las posibilidades de discriminación mundo interno–mundo externo se evidencian en la diferenciación lograda entre la figura humana y el medio ambiente, la modalidad de delimitación de los objetos gráficos, la completud o incompletud de la figura humana, la presencia o ausencia de superposiciones y transparencias, el modo de relacionar los elementos.

El ajuste a la realidad queda expresado por la coherencia de la escena, el nivel de adecuación lógico – formal de los objetos graficados, la ausencia de elementos bizarros.

Aspectos dinámicos:

Se incluyen consideraciones sobre la expresión del sí mismo e imagen corporal. Además la caracterización del medio ambiente, las peculiaridades de la articulación figura humana-medio ambiente, la presencia o ausencia de objetos protectores y sus características, adquieren importancia para la elaboración de inferencias.

La expresión del sí mismo y de la imagen corporal confluyen en el dibujo de la figura humana. Machover (1949), impulsora de la figura humana como técnica proyectiva, afirma que la personalidad “no se desarrolla en el vacío, sino a través del movimiento, sentimiento y pensamiento de un cuerpo específico” (p. 3). Por estar ampliamente difundidos sus criterios de análisis e interpretación, solo se enuncian algunos indicadores que se consideran significativos en el contexto de Persona bajo la lluvia: apariencia general de la figura dibujada, rasgos diferenciales, edad y sexo asignados, concordancia o discrepancia entre la edad adjudicada a la figura y su aspecto, actitud, orientación, postura, tamaño, emplazamiento, vestimenta.

Debido a los mecanismos de desplazamiento y condensación ensamblados a los procesos asociativos promovidos por la consigna, en la caracterización del medio ambiente quedan depositados contenidos internos del examinado. Por ende, los elementos del paisaje y las condiciones adjudicadas al entorno (lluvia tenue o torrencial, dibujos sin lluvia, nubes apenas esbozadas o amenazantes, rayos, arco iris, áreas inundadas, barro, sistemas de drenaje) revisten un valor simbólico que requiere elucidación.

Las peculiaridades de la articulación figura humana – medio ambiente (por ejemplo, dimensión de la persona en comparación con la magnitud de las condiciones climáticas) también resultan reveladoras de vivencias profundas del sujeto.

La presencia o ausencia de objetos protectores (paraguas, capa, diario, árboles, techo), las características de esos objetos (tipo, tamaño, trazos empleados) y el uso adecuado, ineficaz o excesivo de los mismos, reflejan modalidades de instrumentar recursos en la interacción con el entorno.

A dichas posibilidades de resolución de la situación subyacen mecanismos defensivos, detectándose una correspondencia entre los mecanismos de defensa implementados y los niveles de organización y funcionamiento psíquico; temática que por su especificidad excede los objetivos de este trabajo.

Articulaciones teórico – clínicas

Este apartado tiene por finalidad articular las consideraciones teóricas previamente desarrolladas y los criterios de interpretación propuestos, con material clínico.

Se analizan las respuestas gráficas suscitadas por la consigna-estímulo y se elaboran las hipótesis interpretativas.

Gráfico 1



Mujer, 19 años, secundario completo

Se observa una adecuada estructuración gráfica, con partes discriminadas y predominantemente articuladas.

La figura humana completa, emplazada hacia la izquierda, presenta caracteres femeninos diferenciados y denota una postura erguida. En su vestimenta se destacan detalles: cuello, botones, pequeños pliegues, cinturón y moños en el cabello.

El medio ambiente está caracterizado por lluvia de mediana intensidad, dos nubes insinuadas y charcos.

El paraguas, suficientemente elaborado y realizado con una presión más acentuada, protege a la persona de la lluvia; parece insertado en un esbozo remarcado de mano.

La presión del trazo también se halla incrementada en los pies, primero dibujados muy pequeños y luego de mayor tamaño. Al ser añadidas las botas sobre los tobillos, se produce la convergencia gráfica de un refuerzo y una fractura en el punto de apoyo de la figura humana. La línea de base está interrumpida en ese sector.

Hipótesis interpretativas:

La técnica refleja que ha logrado configurar representaciones del yo diferenciadas de las representaciones de los objetos externos. También puede mencionarse un adecuado desarrollo del sentido de realidad.

La consigna moviliza ansiedades y defensas esperables durante la etapa evolutiva que cursa la sujeto.

Manifiesta tendencia al control y al perfeccionismo. Es considerable su nivel de autoexigencia.

Interacciona con el ambiente planificando sus conductas y buscando relaciones entre medios y fines.

Gráfico 2

Varón, 19 años, secundario completo

Producción elaborada, detallada, de tamaño pequeño y trazo repasado, con tendencia a la compresión espacial.

En un contexto general de organización gestáltica, se detecta cierta indiferenciación figura – fondo entre el refugio y la persona, lo que dificulta percibir si ésta se encuentra dentro o fuera de aquél.

Como elementos del escenario son de mencionar el poste señalizando una parada de colectivos y el cartel “no estacionar” en el sector izquierdo del área graficada; al igual que el refugio, flotan sobre una doble línea de base.

La lluvia de considerable intensidad es dibujada con un trazo más débil que el resto del gráfico y con orientación de izquierda a derecha. Realiza nubes y un sol semioculto de tamaño proporcionalmente grande y sombreado.

La figura humana está caracterizada como un anciano algo encorvado y apoyado sobre un bastón que carece de punto de sostén.

Hipótesis interpretativas:

Refleja un buen potencial intelectual y desarrollo del pensamiento lógico – abstracto.

El acentuado control sobre sus contenidos internos le genera vivencias de constricción.

Manifiesta dificultades para consolidar la confianza en sus propios recursos y en las posibilidades de contención de su entorno. Predominan sentimientos de inseguridad y actitudes pasivo – dependientes.

Del análisis del material surgen interrogantes sobre las vicisitudes surgidas en el proceso de búsqueda – encuentro de soportes identificatorios.

Gráfico 3



Mujer, 19 años, secundario completo

Puede apreciarse una confusa delimitación de los objetos gráficos, especialmente los que constituyen el paisaje. En éste resulta llamativa la reiteración del elemento agua, presente en el mar y los charcos de la playa.

En la mitad superior de la hoja solo quedan emplazadas las nubes. Se destacan por su tamaño; están conformadas por un sombreado intenso sin contornos definidos.

La figura humana, ubicada en la mitad inferior de la hoja y en primer plano, refleja una postura rígida; parece superpuesta al contexto y suspendida en el aire. Se observa asimetría en su configuración, borrado, áreas reforzadas, un sobreañadido en el brazo orientado hacia la izquierda y algunas transparencias.

También en la mitad inferior de la hoja, pero en último plano, ha dibujado una pequeña embarcación que se desplaza hacia el sector izquierdo.

La lluvia es realizada con trazos de variada presión sin dirección determinada.

Hipótesis interpretativas:

Manifiesta dificultades para organizar sus contenidos internos y diferenciarse del entorno de manera operativa.

Expresa un considerable monto de angustia. Los recursos defensivos primarios que implementa (proyección, escisión) resultan poco efectivos para procesarla.

Una aparente autosuficiencia encubre su vulnerabilidad y sus vivencias de indefensión.

Pueden inferirse dificultades en la elaboración del vínculo temprano con el objeto materno.

Gráfico 4



Varón, 19 años, secundario completo

Pueden apreciarse dificultades a nivel de la organización gestáltica; también para lograr una adecuada diferenciación e integración gráficas.

La figura humana, pobremente dotada de caracteres sexuales, presenta un rostro poco humanizado. Cubierta con un impermeable, carece de brazos y manos. No tiene línea de base y su postura denota escaso equilibrio. Le adjudica un nombre indiferenciado.

Es de mencionar el tipo de trazo con que realiza los contornos laterales del cuerpo, primero muy débil y luego reforzado en un intento de definir los límites.

La lluvia constituye el único elemento del medio; adquiere mayor intensidad donde se encuentra la persona, especialmente sobre el área izquierda (sector del que también proviene).

Hipótesis interpretativas:

Ha configurado una frágil organización yoica.

Se detectan facetas poco logradas a nivel de la diferenciación mundo interno – mundo externo. Realiza esfuerzos para mantener su cohesión psíquica.

Manifiesta vivencias profundas de desvalimiento y falta de estabilidad.

Resultan significativas sus dificultades para desplegar recursos y establecer lazos interpersonales en el entorno.

Pueden inferirse interferencias en la elaboración de los vínculos primarios.

Bibliografía

- ALLPORT, G. (1963). Pattern and growth in personality, New York, (Trad. cast. Antich, I). *La personalidad, su configuración y desarrollo*, Barcelona: Herder, 1968. (pp. 312-319).
- ANZIEU, D. (1960). Les méthodes projectives. Paris: Universitaires de France, (Trad. cast. Thomas, J. J.). *Los métodos proyectivos*. Buenos Aires: Abaco, 1981. (pp. 13-30)
- CELENER, G. (1999). *Las técnicas proyectiva. Su estatus epistemológico actual*. Buenos Aires: JVE Psiqué.
- COLOMBO, R.I., BARILARI, Z. & BEIGBEDER de AGOSTA, C. (2004). *Abuso y maltrato infantil. Indicadores en Persona bajo la lluvia*. Buenos Aires: Cauquén.
- FREUD, S. (1900). Die Traumeutung. Leipzig & Viena: Franz Deuticke, (Trad. cast. Etcheverry, J. L.). La interpretación de los sueños. En obras completas T. V. Buenos Aires: Amorrortu.
- FREUD, S. (1915). Tiebe und Tiebschicksale. Int. Z. ärz. Psychoanal. 3, (2). (Trad. Etcheverry, J. L). Pulsiones y destinos de pulsión. En obras completas T. XIV. Buenos Aires: Amorrortu, 1984. (pp. 128-131).
- GARCÍA ARZENO, M. E. (1993). *Nuevas aportaciones al psicodiagnóstico clínico*. Buenos Aires: Nueva Visión, pp. 127 – 136.
- HAMMER, E. (1958). The Clinical Application of Projective Drawings. USA: Springfield, Illinois, (Trad. Brodesky, A.). *Test proyectivos gráficos*. Mexico: Paidos, 1995 (pp. 239-246).
- KLEIN, M. (1952). Developments in Psycho-Analysis. London: Hogarth Press, (Trad. Cast. Friedenthal, H.), *Test proyectivos gráficos*. Mexico: Paidos, 1995. (pp. 177-203).
- MAHLER, M. (1975). The Psychological Birth of the Human Infant. New York: Basic Books, (Trad. cast. Prieto, J.).
- MACHOVER, K. (1949). Personality projection in the drawing of the human

- figure. Illinois, USA: Thomas; (Trad. Cast. Gutierrez, J. M.). Proyección de la personalidad en el dibujo de la figura humana. La Habana: Cultural.
- MAHLER, M. (1975/1977). *El nacimiento psicológico del infante humano*. Buenos Aires: Marymar, pp. 13 – 24.
- QUEROL, S.M. (2005). *Evaluación psicológica en educación. Aplicación del test “La persona bajo la lluvia”*. Buenos Aires: Lugar.
- QUEROL, S. M.; ALCANIZ, S. I. (2005 a). *Selección de personal. Aplicación del test de la persona bajo la lluvia y análisis grafológico del relato*. Buenos Aires: Lugar. (2005 b) Test de la persona bajo la lluvia.
- SIQUIER de OCAMPO, M. L.; GARCÍA ARZENO, M. E.; GRASSANO, E. (2004). *Las técnicas proyectivas y el proceso psicodiagnóstico*. Buenos Aires: Nueva Visión, pp. 237 – 388.
- WINNICOTT, D. (1965). The maturational processes and the facilitating environment. London: Karnac Books. (Trad. cast. Piatigorsky, J.). *Los procesos de maduración y el ambiente facilitador*. Buenos Aires: Paidós, 1993, (pp. 47 –72).

Notas

¹ El término proyección, en el ámbito de las técnicas proyectivas, alude al complejo proceso que se lleva a cabo cuando un sujeto expresa aspectos de su personalidad al otorgar sentido a un material. Desde la perspectiva psicoanalítica, el término proyección designa una defensa de origen arcaico. En el presente trabajo, según el contexto, se utilizan ambas acepciones del término.